

Poda del árbol de cacao

Luis E. Sánchez¹
Dercy Parra²
Olivier Rondón²

Investigadores. INIA. ¹Centro de Investigaciones Agrícolas del Estado Táchira. ²Estación Experimental Miranda.
Correo electrónico: lsanchez@inia.gob.ve, dmparra@inia.gob.ve, orondon@inia.gob.ve, respectivamente.

El cacao, *Theobroma cacao* L., es un cultivo atacado por diferentes hongos que producen grandes pérdidas de cosecha. Los que más se destacan por su agresividad y daño son: *Crinipellis pernicioso* y *Moniliophthora roreri*, los cuales producen las enfermedades de la escoba de bruja y la moniliasis, respectivamente; en especial ésta última es la que causa mayores pérdidas de cosecha en el occidente del país. En el campo, la principal estrategia de convivencia con la moniliasis se realiza sobre la base del control cultural, debido a que el combate químico de la enfermedad no ha demostrado ser eficaz a nivel técnico, ni pertinente desde el punto de vista social y ambiental.

La poda, especialmente la de mantenimiento, es la base de todas las medidas de control cultural, ya que su correcta y sistemática aplicación, por lo menos una vez por año, permite:

- Mantener el árbol con la altura adecuada (máximo cuatro metros), para facilitar la cosecha de todos los frutos maduros y remover los enfermos.
- Permitir la circulación del aire y la entrada de los rayos solares a las partes internas del árbol, con el fin de disminuir la humedad
- Facilitar cualquier medida sanitaria que se decida aplicar, por ejemplo la aspersión de un producto fitosanitario

La poda consiste en eliminar chupones y ramas sobrantes o mal ubicadas, partes secas de la planta, permite curar heridas y darle claridad interna al árbol. Todo esto con el fin de prolongar la vida útil del árbol, aumentar el rendimiento biológico y por ende su capacidad productiva. Una disminución drástica del follaje, por podas fuertes, afecta considerablemente la cosecha y puede ocasionar daños en la corteza por sensibilidad, al cambiar abruptamente de la penumbra a una exposición fuerte del sol. En lo posible, las podas deben ser ligeras, buscando una estructura adecuada del árbol, mejorando la aireación y una apropiada penetración de luz para lograr una mejor fotosíntesis.

Tipos de poda

De acuerdo con el objetivo que se persigue con la poda, ésta puede ser de formación, mantenimiento o rehabilitación.

Poda de formación: se inicia desde que la planta está en el vivero, y termina cuando el árbol tiene un año de vida. La finalidad es darle al futuro árbol la forma deseada. Con esta poda se obtiene:

- El crecimiento de un solo tallo en cada punto de siembra.
- Controlar la forma del árbol, de manera que la mesa o molinillo (bifurcación del tallo) quede entre uno y 1,40 metros de altura.
- Seleccionar tres o cuatro ramas para formar la mesa del árbol.
- En injertos, orientar las ramas para que crezcan bien distribuidas.

Las ramas seleccionadas deben quedar bien distribuidas en todas las direcciones de manera que el espacio ocupado por el árbol quede cubierto balanceadamente.



Árbol de cacao bien podado.



Planta de cacao que requiere de poda de formación.



Poda de Formación. Selección de ramas.

Poda de mantenimiento: su finalidad es mantener la forma y altura adecuada del árbol. Se realiza por lo menos una vez por año, durante toda la vida de la planta, y consiste en:

- Eliminar chupones y ramas entrecruzadas.
 - Cortar ramas que crecen hacia adentro o hacia el suelo.
 - Hacer despuntes de ramas, tanto laterales como en la copa, para evitar entrecruzamientos con árboles vecinos o crecimiento más arriba de cuatro metros.
 - Aclarar el árbol para dar aireación y luz dentro del follaje.
 - Quitar y destruir las partes dañadas o enfermas.
- Eliminar plantas parásitas, como pajarito (*Phthirusa* sp.) o guinchos (bromeliáceas).
- Poda de rehabilitación:** esta suele ser la poda más fuerte y traumática a la cual se somete una plantación. A este tipo de poda hay que recurrir como parte de las labores de recuperación de un cultivo que no ha recibido, durante mucho tiempo, mantenimiento adecuado. Debe ir acompañada de una adecuación del sombrero, restitución de drenajes y de resiembras. Consiste en realizar los cortes de ramas y chupones necesarios con la finalidad de restituir la forma y altura a un árbol que presenta una o varias de las características siguientes:
- Altura mayor de cuatro metros con ramas gruesas por encima de esta altura.
 - Crecimiento y forma desordenada del árbol. Excesivo número de ramas, chupones que han formado nuevas mesas.
 - Árbol muy invadido de insectos-plaga y enfermedades, como las mencionadas anteriormente.

Pasos a seguir en la poda de rehabilitación

- Realizar todos los cortes gruesos; es decir, las ramas o chupones no deseados con un diámetro mayor a cuatro centímetros.
- Eliminar ramas superpuestas o entrecruzadas con otras del mismo árbol o de los vecinos, con crecimiento hacia abajo o hacia adentro.
- Aclarar el árbol internamente, eliminando ramas en exceso y de preferencia las que presenten invasión de escoba de bruja.
- Limpiar el árbol, tumbando todos los frutos enfermos, especialmente con escoba de bruja y monilia.
- Repicar finamente y encallejonar dentro de la plantación todo el material vegetal que fue eliminado del árbol.
- A los tres meses de realizada esta labor, se debe hacer una selección de las ramas que se dejarán, eliminando las restantes. Es muy importante hacerlo, ya que de lo contrario proliferará un gran número de ramas y chupones no deseados.

Recomendaciones generales

- La poda de mantenimiento se debe llevar a cabo preferiblemente una vez terminada la cosecha principal.
- La poda de rehabilitación conviene realizarla en cualquier época, lo más pronto posible.
- Los cortes gruesos se deben efectuar a ras del tallo, para no dejar tocones que sirven de refugio a insectos que luego dañan partes sanas del árbol.
- No dejar al árbol muy desprotegido de hojas, ya que su recuperación y fructificación demora más de lo conveniente. Además, la incidencia directa del sol en el tallo puede dañar la corteza y los cojines florales
- Realizar los cortes con herramientas adecuadas: serruchos o cuchillos bien afilados, evitando desgarraduras de la corteza.
- A todo corte de ramas mayores de tres centímetros de diámetro se le debe aplicar con una brocha una solución que contenga un fungicida, más insecticida y cal. Este tipo de solución denominada pasta cubre corte, evita la invasión del tallo de insectos u hongos.

Preparación de la pasta cubre corte

Existen diferentes posibilidades de preparación. A continuación se presentan dos tipos.

1. Se utilizan 100 gramos de un producto fungicida elaborado con oxiclورو de cobre, 200 gramos de cal y 20 gramos de un insecticida en polvo. Preparación unir todos los ingredientes y agregar medio litro de agua. Aplicar con una brocha de cerda o fique
2. Se usa medio litro de aceite quemado de motor y 20 gramos de insecticida en polvo. Preparación mezclar los ingredientes y aplicar igual que en el caso anterior, teniendo cuidado de no hacer derrames innecesarios en la corteza del árbol.

Bibliografía consultada

- Mejía, L.; Palencia, G. 2000. La poda del árbol de cacao. En: Tecnología para el mejoramiento del sistema de producción de cacao. Bucaramanga, Colombia, Corpoica. p. 92-95.
- Sánchez, L.; Gamboa, E.; Rincón, J. 2003. Control químico y cultural de la moniliasis del cacao (*Moniliophthora roreri*) en el estado Barinas. Rev. Fac. agron. (LUZ). 20:188-194
- Vidal, R.; Clemente, J. 1996. Podas en el cacao. Maracay, Venezuela, Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias. 3 p.

